

Hipólito, Hurtado Ceferino, Lombana José M, Ospina Heliodoro.—*Notables*: Bayon José Francisco, Castro Eduardo, Pradilla Marco A, Lombana Vicente, Sarmiento Ricardo, Silva Luis.

QUÍMICA JENERAL.—*Sobresalientes*: González Hipólito, Hurtado Ceferino, Herrera Luis María, Jiraldó Miguel, Lombana José M, Peláez Nacianceno, Moráles Enrique, Uribe Agustín.—*Notables*: Convers Francisco, Ospina Heliodoro, Rueda Manuel, Sarmiento Roberto.

FÍSICA MATEMÁTICA I MÉDICA.—*Sobresalientes*: González Hipólito, Hurtado Ceferino, Jiraldó Miguel, Saavedra Isaías.—*Notables*: Convers Francisco, Duran Samuel, Guerrero Isidoro, Leon Jacinto, Ospina Heliodoro, Peláez Nacianceno, Rueda Manuel, Sarmiento Roberto, Uribe Agustín.

ANATOMÍA COMPARADA I ZOOLOGÍA SUPERIOR.—*Sobresalientes*: Herrera Luis María, Michelsen Cárlos, Montoya Francisco, Sáenz Nicolás.

QUÍMICA ANALÍTICA I TECNOLÓGICA.—*Sobresalientes*: Herrera Luis María, Michelsen Cárlos, Montoya Francisco, Sáenz Nicolás.

CRISTALOGRAFÍA I MINERALOGÍA.—*Sobresalientes*: Herrera Luis María, Michelsen Cárlos, Montoya Francisco.

Bogotá, julio 15 de 1870.

El Secretario, FRANCISCO MARULANDA.

DIARIO

De lo acaesido en la Ymbacion echa por los Ynglesés á la Plaza de Cartagena de Yndias desde 13 de Marzo de 1741, hasta 20 de Mayo del mismo Año.

Marzo 13—Se dejaron ver como á las 9 de la mañana 3 Embarcaciones de los Enemigos, á saver: un Navio de 70 Cañones, otro de 50, y un Paquebot; los dos primeros dieron fondo al medio día entre Punta Canoa, y la Plaza; y el Paquebot se mantubo á la Vela dando bordos hasta la noche, que fondeó junto á los dos Buques.

Día 14—A las 7 de la mañana reforzó el Señor Virey el fuerte de San Josef con un Piquete, y á las 9 de ella hizo Señal el Navio de los Enemigos que hacia de Capitana, á la qual se levó la Fragata para dar Caza á una Balandra que venia para la Plaza; y no pudiendo impedir la entrada á esta, se consiguió por ella tener noticia cierta de la Venida de nuestros Enemigos los Yngleses, por cartas que trajo para los Excelentísimos Señores Virey, i Comandante de Galeones, del Gobernador de Leogan, con las quales el Señor Virey continuó con mayor vigor en dar las providencias para el reparo de las Fortificaciones, y víveres necesarios; nombrando por sus Edecanes al Capitan del Segundo Batallon del Regimiento de Ynfantería de Aragon Don Pedro Mur; al Capitan del de España Don Nicolas Carrillo de Albornoz, i al Ayudante mayor de la Plaza

Don Francisco Piñero. A las 3 de la tarde se hizo á la Vela la Fragata Enemiga, ganando Barlobento para Punta de Canoa.

Día 15—A las 3 de la tarde disparó 5 cañonazos el Navio que estaba anclado, largando Bandera blanca: luego se descubrió la Armada Enemiga, la qual así que dobló Punta de Canoa fueron dando fondo, y lo executaron todos en lo restante del dia. A las 5 de la misma, mandó el Señor Virey marchasen tres Compañías de Granaderos al mando de Don Pedro Casellas, Comandante de Aragón, á reforzar los puertos de la Boquilla, y Cruz grande, en los quales habia un piquete de Ynfantería y 40 Caballos, por si los Enemigos intentaban su desembarco por aquel parage, segun demostraban.

Día 16—En este se emplearon los Enemigos en reconocer el fondo de playa grande desde la Boquilla á Cruz grande, executándolo con sus Lanchas. El Señor Lezo pasó á mandar los Navios y Fortificaciones del Puerto.

Día 17—A las 6 de la mañana se destacaron de la armada 4 Navios de Guerra y 2 Paquebots, y arrimándose uno de los primeros á la boca del Puerto á reconocerle, con el fuego que se le hizo se vió precisado á incorporarse con los otros, y todos fondearon entre Bocas-Chica y grande. A las 8 de la misma mañana reforzó el Señor Virey con 200 hombres los puntos de la boca del Puerto. A las 6 de la tarde executó lo mismo con 150 á los de la boquilla, y Cruz grande.

Día 18—A las 5 de la mañana mandó el Virey se retirasen á la Plaza los 3 piquetes, que el antecedente dia fueron á la Boquilla i Cruz grande. A las 6 se levó uno de los Navios destacados de la Armada, y queriendo dar un bordo hacia la boca del Puerto, rindió el Palo mayor y le precisó dar fondo en el parage donde estaba, y que no se movió hasta la rendicion del espresado Puerto. Se echó bando para que ningun vecino, ni morador desamparase la Plaza á excepcion de Viejos, Mugeres &c.^a

Día 19—Al ser de dia montó el Señor Virey á Caballo, y acompañado de sus Edecanes pasó á reconocer los puertos de la Boquilla y Cruz grande, y habiéndolo executado se restituyó á la Plaza, de donde dió la órden marchasen 150 Negros con Armas para lo que se pudiera ofrecer en los Sitios que acabava de reconocer: á las 7 de la mañana se destacaron 4 Navios de Guerra de la Armada y juntos con los del dia 17 dieron fondo donde estaban los primeros.

Día 20—Al amanecer se puso á la Vela lo restante de la Armada á excepcion de 3 Navios que quedaron en el mismo puesto, y dando fondo lo mas próximo que pudieron á tierra Bomba, destacaron á las 12 del dia 3 Navios de Guerra para deshacer las Baterías exteriores de la boca del Puerto, desalojar la Tropa de ellas, y desmontar su Artillería; y empezado el fuego por una que hubo en Chamba reconocido estar ésta sin Cañones ni Tropa, pasaron á demoler las de San Felipe i San Tiago, lo que consi-

guieron á costa de 4 horas de Combate con la pérdida de algunos muertos, distintos heridos, y 2 de los Navios maltratados; y de nuestra parte con la de 15 Cañones clabados, y un muerto; componiéndose la guarnicion de las dos de 80 hombres, los que estaban á la órden de Don Lorenzo Alderete Capitan de Batallones de Marina, quien se defendió hasta su retirada al Castillo con particular Valor y buena conducta. Los Enemigos reconociendo logrado su fin, esforzaron el Combate contra el Castillo de San Luis, el Fuerte de San Josef, y los 4 Navios que defendian la entrada del Puerto; y executándolo con el mayor Vigor con distintos Navios de las Vanderas Azul y Roxa, que para este fin se destacaron, solo pudieron lograr desmontar dos Cañones del expresado Castillo, los quales se volvieron á montar en la noche de este dia por la pronta providencia de su Gobernador Don Carlos de Noux, Yngeniero en Gefé: duró el fuego de una y otra parte hasta el anochecer, y en este intermedio arrimaron los Enemigos sus Bombardas á las Baterías demolidas, de donde con 6 Morteros bombearon el todo de la noche; executando de nuestra parte lo mismo desde el Castillo con 3 Morteros el uno de Bombas, y los 2 de Granadas. A las 10 de la noche se avisó al Señor Virey haber sacado el Señor Lezo de los 2 Navios de Guerra que guardavan la entrada de boca-grande 200 hombres de Marina que los guarnecian para reforzar los Navios y fortificaciones de la boca del Puerto, á lo que dió providencia luego para que marchasen 200 de la tropa de tierra á ocupar este descubierto. En esta noche se despachó una Piragua por el Señor Virey, para que escoltase las Canoas de Víveres que estaban detenidas por miedo del Enemigo.

Dia 21—En todo él no han cesado de tirar Bombas y Granadas al Castillo y Navios: á las 3 de la tarde se acercaron tres Lanchas al Baluarte de Santo Domingo sondando, las que se vieron precisadas á retirarse á sus Navios por el fuego que les hicimos. Por uno de nuestros Marineros que estaba en poder de los Enemigos, y pudo haser fuga, se supo cómo los Enemigos con 3 Balandras y 4 Lanchas tenian tomada la boca del Estero, uno de los parages mas principales para el Surtimiento de Víveres á la Plaza. El Señor Don Blas de Lezo bolvió á sacar la Guarnicion puesta por el Señor Virey en los Navios de boca-grande para boca-chica sin saber por qué motivo, á lo que dispuso S. E. marchasen 4 piquetes á ocupar este descubierto tan arriesgado. A las 10 de la noche salió un piquete compuesto de Oficiales y Soldados de toda la Guarnicion al cargo del Capitan Don Miguel Pedrol, que fué de órden del Señor Virey á reconocer tierra Bomba, donde se discurria haber echo los Enemigos su desembarco. Tambien se embiaron Cureñas y municiones á Boca-Chica, y de esta se condujeron á la Plaza 16 heridos. Al Castillo grande marcharon 50 negros armados para los trabajos y demas ocurrencias.

Dia 22—El Fuego de los morteros continuó con el mayor vigor: por

la mañana salió del Castillo de boca-chica un Capitan con 20 hombres á reconocer aquellas cercanías, en las quales encontró una partida de Granaderos Enemigos á la que hizo huir con toda precipitacion, y la pérdida de un oficial y dos Granaderos muertos; y de los nuestros solo un Soldado herido, con cuyo encuentro se verificó haber hecho desembarco los Enemigos, que hasta allí se ignoraba; con esta noticia pasó el Señor Virey á las 4 de la tarde á reconocer los puertos de boca-chica, y á las 6 de ella llegó el Capitan Pedrol que mandava el Piquete despachado á tierra Bomba la noche ántes, quien dió aviso a S. E. de lo que havia Visto. El Señor Virey pasó el todo de la noche en el Navio de Guerra la Galicia junto con el Señor Lezo, y á las 11 de ella se oyeron dos descargas de Fusileria con cuya novedad mandó el Señor Virey á un Edecamp pasase al Castillo á saber de que era procedido dicho fuego, cuya respuesta de su Gobernador fué no tenia ninguna Tropa fuera; que se hacia el cargo fuese alguna arma falsa de los Enemigos.

Dia 23—Antes de amanecer volvió el Señor Virrey al Castillo de Boca-chica, donde dió las disposiciones combenientes, y á su retirada demostró el poco aprecio que se debia hacer de los Fuegos de los Enemigos, como General acostumbrado á semejantes experiencias; llegó á la Plaza á las 8 de la mañana. A las 5 de la tarde llegó de fuera un Paquebot á los Enemigos á el qual, despues de haber ablado con el Comandante éste le saludó, y despues hizo lo mismo el 2.º Gefe de la Esquadra: no se sabe qual será el motivo. Continuaron los Enemigos tirando todo el dia con sus Morteros al Castillo y de éste se le corresponde con gran frecuencia al paraje donde se discurre trabajan, pues se ignora.

Dia 24—Por la mañana se avistaron 20 Embarcaciones comboyadas de un Navio y una Fragata de Guerra; se discurre sea parte de su Comboy de provisiones de víveres, ó Tropa. El Piquete que está destinado en tierra Bomba para observar los movimientos de los Enemigos, salió de órden del Señor Virey á las 5 de la tarde, á fin de traerlos inquietos y ver si podria tomar algunos prisioneros para adquirir noticias de su estado: se lograron estas por medio de dos de nuestros Marineros que se hallaban en su poder, y lograron el huirse; los que aseguran haber perdido los Enemigos en una arma falsa que tubieron la noche del dia 22, un Capitan, 50 Soldados Muertos, y muchos heridos de resulta de haberse encontrado dos grandes partidas, y desconocióse: tambien dieron la noticia de haver padecido mucho en los Combates antecedentes, y mas en las Enfermedades que experimentan en el Ejército y Marina.

Dia 25—Los Enemigos han continuado todo él en tirar Bombas á nuestras Fortificaciones y Navios, correspondiendo de nuestra parte con gran frecuencia. Se ha acercado un Paquebot á la batería de Punta de Abanicos á sondar, pero una batería que hay en este puerto de 14 Cañones,

dispuesta por el Señor Virey, le hizo fuego, por lo que se retiró. En este dia hemos tenido 6 heridos, y ninguno de cuidado.

Dia 26—Llegó un Navio á la Armada de 70 Cañones. El Capitan Pedrol pasó con su piquete á reconocer los Trabajos que traen los Enemigos: logró hacer retirar la tropa que en ellos habia y observó no tener mas que una trinchera para cubrir su campo y una Bateria de 12 Morteros, que con estos, y con los que tenia de Carcasas, que eran 6, no han cesado de tirar: Enterado de esto el Señor Virey, mandó se llevasen al Castillo porcion de Vigas, para que estas arrimadas á la pared sirviesen de resguardo á la Tropa de algunos cascós y ruinas de las Bombas, por no haver en ésta avitacion ni Bóveda á prueba de ellas.

Dia 27—A las 6 de la mañana pasó el Excelentísimo Señor Virey á reconocer la fortificacion de la boca del Puerto, de resultas de haverle noticiado el Comandante de ellas no hallarse en postura de poderse mantener, y ser preciso abandonarlas; y hallando no aver motivo que pudiese obligar á este eccesso, previno al Gobernador del Castillo de Boca-chica lo mas combeniente para la defensa de su fortificacion respecto de ser esta la principal que cubre el todo: de allí pasó al Navio la Galicia donde se mantubo con el Señor Lezo hasta las 3 de la tarde que se restituyó á la Plaza. Ha sido tan continuado el fuego de Cañon que del Castillo y los Navios se ha hecho, que les ha precisado á los Enemigos retirar la Bateria de morteros mas á la espalda de su primitibo puesto.

Dia 28—Por la mañana entraron en la Plaza varias canoas cargadas de Viveres, las que no encontraron embarcacion alguna de los Enemigos que se lo impidiese.

El Señor Virey mandó retirar al Capitan Pedrol con su partida á la Plaza, respecto no poderse lograr nada con los Enemigos; pues estos no salian de la trinchera y fuegos de su Cañon, y lo executó en el dia. A las 5 de la tarde condugeron á la plaza un desertor enemigo, quien dió la noticia venian abriendo camino por el Monte para atacar el Castillo, para lo que tenian en tierra 30 Cañones, como tambien de las Muertes y Enferdades que padecian los Yngleses.

Dia 29—El fuego de ambas partes ha sido en todo él con rigor: El Señor Virey mandó suspender la marcha á 250 Milicianos que venian á la Plaza, por ser gente inutil para el Servicio.

Dia 30—Los Enemigos viendo el grave daño que recibian de la Bateria de Punta Abanicos, dispusieron el atacarla, y como á la una de la noche con distintas Lanchas cargadas de tropa desembarcaron mas arriba del Baradero, y asaltando una Bateria que teniamos en dicho puesto de 4 Cañones, mandada por el Teniente de Fragata Don Gerónimo Loisaga, quien estaba con 20 Hombres, y aviéndose defendido este por espacio de tres quartos de hora, se vió precisado á clavar su artilleria y retirarse á los

Navios: una valandra, que estaba fondeada en el expresado Baradero mandada por Don Pedro Mas, dueño de ella, les hizo tan fuerte fuego que les mató porcion de ellos; pasaron de esta á la Punta de Abanicos en la que estaba un piquete de 50 Hombres con los artilleros correspondientes, y todos á las órdenes del Teniente de Navio Don Josef Campuzano, los que despues de haber disparado algunos tiros de Cañon se vieron precisados á retirarse con la mayor aceleracion, por haber sido atacados de mucho mas Número del que allí avia, de cuyas resultas se ahogó el Teniente de Artillería Don Joaquin de Andrade, y faltaron 13 Soldados de los quales murieron 6. Los Enemigos ya apoderados de la Batería clabaron su Artillería, pero con tan poco acierto que no les dejó la prisa hacerlo como se debia; pues á pocos dias se empezaron a desclavar, y se logró el fin. El Señor Virey con esta noticia á las 4 de la tarde pasó al Navio Galicia, y se mantubo en él con el Señor Lezo toda la noche.

Dia 31—El señor Virey pasó al ser de dia al Castillo, donde se mantubo dando disposiciones hasta salido el Sol, que se restituyó á la Plaza, no cesando en este tiempo las Baterías de morteros de tirar Bombas, de cuyo riesgo se puso S. E. en términos que peligra su vida, por el ningun caso que de ellas hacia. Luego que llegó S. E. á la Plaza mandó al Capitan Pedrol pasase con su piquete á reconocer los trabajos de los Enemigos, y haviéndolo executado, se encontró con ellos y los puso en precipitada fuga dejando algunos muertos, y de los nuestros un solo herido.

Abril dia 1.º—El Señor Virey dió orden se fuese á reconocer la Batería de Abanicos, por si podian desclavar algun Cañon de ella: se logró encontrar algunos mal clavados, y se pusieron 9 corrientes para el fuego: al mismo tiempo se le embiaron 100 hombres de Guarnicion con los oficiales correspondientes, á la orden del expresado Campuzano.

Dia 2—Antes de amanecer atacó el Capitan Pedrol con su Piquete á los Enemigos, para inquietarlos i reconocer sus trabajos, lo que consiguió con solo la pérdida de un muerto y un herido: á las 7 de la mañana dieron principio los Enemigos al fuego con una Batería que construyeron de 20 Cañones de 24 en la espesura del monte, dirigiéndose dicha Batería á la cara de un Baluarte del Castillo: este, con los Navios Galicia, su Capitan Don Juan Ordan; el San Felipe, su Capitan Don Daniel Oñi; el San Carlos, su Capitan Don Felix Celdrán, y el Africa, su Capitan

les correspondieron con un continuo fuego logrando enfilear su Campamento que se vieron precisados a mudarlo para estar mas cubiertos.

Dia 3—Al amanecer empezaron á hacer fuego los Enemigos con las Baterías de morteros y Cañones, causando la primera una grande inquietud á la Tropa por no tener donde guarecerse. A la una de la tarde se levaron 13 de los Navios de las Vanderas Azul y Roxa, y con gran orden comenzaron á batir el Castillo y Navios con mayor Vigor que hasta allí:

siendo tanto los fuegos de mar y tierra de los Enemigos y nuestros, que parecia estarse haciendo ejercicio con el fusil, segun la muchedumbre de tiros, y lo frecuente de las descargas; pero el Castillo no padeció la mayor lesion. El Señor Virey con tan fuerte combate mandó aprontar la falua para pasar á Boca-chica, y aunque se le representó el riesgo á que se exponia lo verificó á las 3 de la tarde pasando al Navio Galicia. Los Enemigos emplearon 3 de sus Navios en batir todo el dia la Bateria de Punta de Abanicos, y conociendo no sacavan el fruto que esperaban, ni con Cañones, Bombas, y distintos fuegos artificiales la desamparásemos, dispusieron el atacarla nuebamente, para lo que embiaron porcion de Lanchas cargadas de Gente, á fin de conseguirlo; pero el Señor Virey, que estaba observando los movimientos, mandó se retirase la tropa que la guarnecia á los Castillos y Navios, haciendo ántes clabar bien toda la Artillería; lo que se executó sin la menor aceleracion y con todo acierto, con la pérdida de nuestra parte de 3 Artilleros muertos, y distintos heridos de la Tropa que guarnecia: llegó la noche, y cesó el fuego principal de la Artillería, y solotiraban de una y otra parte algunas Bombas. Los Enemigos durante ella atacaron al Piquete de Pedrol, quien se vió precisado á retirarse á la Plaza por el mucho Número que le acometió; incorporándose á su retirada con el destacamento que se acabava de relevar de Boca-chica, logrando el hacerla sin el menor Embarazo.

Dia 4—Con el motivo de la suspension del fuego de la antecedente noche, empleó el todo de ella el Gobernador del Castillo en formar una cortadura en la Gola del Baluarte batido, la cual se iria perfeccionando para quando se abriese brecha, ó la asaltasen. Al amanecer observó el expresado Gobernador no haber quedado de los Navios que el antecedente dia le batian mas que dos, á los que les hizo fuego, y correspondiendo de la misma conformidad hasta la noche que se retiraron muy mal tratados. Las Baterías de Morteros y Cañones no han cesado durante el dia de tirar, de cuyas resultas han padecido bastante daño nuestros parapetos y Artillería. El señor Virey se ha mantenido todo el dia, y noche, en el Castillo y Navio Galicia observando los movimientos de los Enemigos, los que tubieron tan buen acierto con el tiro de un Cañon, que le quitaron con la Bala los pies del Taburete en que estaba sentado, lastimándole con una Astilla la pierna; y al Señor Lezo con otra un brazo: Se le agregaron 9 Embarcaciones á los Enemigos; se persuade hayan traído Víveres.

Dia 5—Por la mañana se restituyó á la Plaza el Señor Virey, y llamando al Capitan Pedrol, le hizo marchar á la una de la tarde con los 60 Hombres de su Piquete para que ocupase el Camino del Pozo; para que en caso de Evacuar el Castillo subsistiese la tropa, pues tenia premeditado el hacerla retirar por tierra hasta Boca-grande luego que abriesen brecha al expresado Castillo, siendo su ánimo reservar la gente por la poca que

tenia para la defensa de la Plaza. A las 4 de la tarde recibió S. E. una Carta del Señor Lezo, en que le noticiava cómo los Enemigos tenian perfeccionada la brecha en el Castillo, con cuya novedad mandó poner su Falua, y con todas las Lanchas del Rey y las Canoas que havia en la Plaza pasó á recoger la tropa á su bordo; pero á su arribo ya los Enemigos se avian apoderado del Castillo, y su Guarnicion habia salido de él con toda aceleracion por haber sido atacada de un grueso número que marchava en tres Columnas; y como el mencionado Castillo se allase ya sin ningunas defensas, no pudieron nuestros Oficiales contener la tropa para esperar el abance: las Tripulaciones de los Navios practicaron lo mismo abandonando el parage en que estaban, sin mas orden que su voluntad. El fuerte de San Josef, se abandonó en igual conformidad, quedando toda su Artillería sin clavar: A los Navios se les dió un Barreno á cada uno, y quedando la Popa de San Felipe fuera del Agua por estar sobre su Bajo, se le dió á esta Fuego, el que se comunicó al Navio Africa, y los dos se quemaron: el San Carlos se logró fuese á pique; y la Galicia, que esperaba solo acabarla de Evaquiar para hacer lo mismo, no se pudo conseguir, pues aviendo dejado á su bordo al Capitan de ella con distintos Oficiales y 40 Soldados, se vieron precisados estos á mantenerse hasta la Venida de los Enemigos, con los que capitularon y fueron prisioneros de Guerra: Visto esto por el Señor Virey, mandó á uno de sus Edecamps recogiese las Canoas y Lanchas, y las condujese á la Cantera á cargar de Tropa, pues allí fué donde se juntó el todo, y con el Señor Lezo pasó á boca-grande á recibir alguna que siguió el camino de tierra, i fué á dar á este parage: desde este sitio reforzó el Castillo grande con la tropa necesaria para su defensa, y mandó que los 3 Navios que cerraban aquella boca pasasen á ocupar la entrada de la Canal que hay para la Plaza junto al referido Castillo. Ya junta la tropa, con solo la pérdida de 8 hombres, los despachó por tierra con un Edecamp á la Plaza, quedando todo concluido á las 4 de la mañana, á cuya hora se retiraron los dos Generales.

Dia 6—El Señor Virey hizo marchar algunos Piquetes hacia los Parages por donde pueden hacer el desembarco los Enemigos. Por la tarde entró en el Puerto el Almirante Sir Eduardo Wernon con su Navio, una Fragata y dos Paquebots, con los que se ancló cerca de Punta de Perico.

Dia 7—Antes que saliera el sol montó á Caballo el Señor Virey á reconocer los parages por donde podia desembarcar el Enemigo, y los hizo cubrir con tres Compañías de Granaderos y algunos piquetes, y tambien con la partida de Don Miguel Pedrol. Los Enemigos han introducido en el Puerto 7 Navios que se han incorporado con el Almirante Wernon, y continuan entrando lo restante de la Armada.

Dia 8—El señor Virey mandó cerrar el Canal del Manzanillo con los

Navios Marchantes de Galeones, lo que se executó inmediatamente: A las 3 de la tarde pasó acompañado del Señor Lezo á bordo de los Navios de Guerra el Conquistador y Dragon, á donde concurrió el Capitan Don Bernardo de Fuentes que mandava Castillo grande; y entre los dos Generales exortaron á las Tripulaciones de los referidos Navios á hacer una Vigorosa defensa por el honor de las Armadas, lo que ofrecieron gustosos.

Dia 9—Amanecieron todos los Navios marchantes echados á pique, y aunque quedaron parte de algunos descubiertos se les dió fuego á fin de que los cubriese el agua. Los Enemigos desembarcaron alguna poca de tropa para reconocer el puesto del Manzanillo, pero se les obligó á volver á su bordo.

Dia 10—Haviéndole hecho presente al Señor Virey el Yngeniero en Gefe Don Carlos de Noux la poca fuerza del Castillo grande, y que lo mas que se podria defender del Combate de los Navios seria un dia, siendo perdida la tropa que lo guarnecia por no tener retirada á la Plaza; y al mismo tiempo se le dijese á S. E. durarian poco los 2 Navios el Dragon y Conquistador en aquel parage, condescendió el Señor Virey con bastante sentimiento á que aquella noche se evaquase el Castillo, se clavase su Artillería y pusiesen á pique los dos Navios de Guerra.

Dia 11—Amanecieron los 2 Navios de Guerra echados á pique y executado todo lo demas ordenado por el Señor Virey. Viendo los Enemigos estaban los Navios echados á fondo, se hicieron á la Vela dos de los mayores de su Esquadra, y acercándose el uno dellos á tiro de Cañon de Castillo grande dió principio al fuego; y como no le correspondiese la fortificacion, despachó su lancha á reconocerla, y hallando estar abandonada se apoderó de ella. Los Enemigos destacaron dos Lanchas para tomar el Navio Frances, que estaba fondeado al lado de adentro del Castillo grande, y haviéndoseles hecho fuego de la Plaza se vieron precisadas á retirarse á sus Navios: á las 3 de la tarde montó S. E. á caballo, y fué á reconocer los puestos donde tenia la Tropa fuera de la Plaza. Ha llegado á los Enemigos un Navio y una Balandra; quedando el primero dado fondo en Playa grande, y la Segunda entró en el Puerto, á la que saludaron los dos primeros Comandantes de la Armada.

Dia 12—Los Enemigos batieron desde el Castillo grande al Navio Frances referido, y viendo este en el riesgo en que estaba, en medio de tener largo su Pabellon se pegó fuego para que no consiguiesen apresarle. Viendo los Enemigos cortado el paso de Mar, dispusieron ver si podian virar alguno de los Navios que estaban á Pique, y executándolo con dos de los suyos de Guerra, que se hicieron á la Vela, para cuya maniobra dieron varios Cabos á la Popa del Conquistador que estaba entre dos Aguas, lograron el moverlo de suerte que facilitaron la entrada á un Navio de 60 Cañones, 3 fragatas, un Paquebot, y dos Bombardas. A las 10

de la mañana reforzó el Señor Virey con 250 hombres los apostaderos abanzados de la Plaza para contener el desembarco de los Enemigos. El Señor Lezo pidió á S. E. le diese algun destino, y le complació con el mando de la Tropa que estava fuera de la plaza.

Dia 13—Por la mañana empezaron las Bombardas á hacer fuego con sus Morteros á la Plaza, logrando arruinar algunas casas. El Excelentísimo Señor Virey no cesa de dar las mas prontas providencias en hacer algunas obras para el reparo de las Fortificaciones de la Plaza, á las que de continuo viene.

Dia 14—Las Fortificaciones se van reparando con la mayor prisa, y los Enemigos no han cesado en todo el dia de tirar Bombas, logrando lastimar algunas casas.

Dia 15—No cesan las Bombardas, dia y noche, en disparar bombas á la Plaza, y Castillo de San Felipe de Barajas, que otros llaman de San Lázaro. Los Enemigos han acercado las Embarcaciones que han entrado de Castillo grande para dentro tan á tierra cerca del tejár de Gracia, que por los Prácticos de la Plaza se dificultava lo pudiesen conseguir, y con ellas hacen tanto fuego á la tropa que tenemos apostada, que no la dejan parar. El Señor Virey montó á Caballo con sus Edecamps, el Yngeniero en Gefe, y Capitan de Milicias de Caballería, al reconocimiento de los puestos abanzados, y siendo descubierto de los Enemigos, le dispararon toda la Artillería de las Fragatas y Paquebots: El Señor Lezo, que estaba en la Quinta, con la novedad de tanto Fuego despachó á su Edecamp Don Manuel Briceño, á saber del Señor Virey la novedad, á lo que respondió dijese á S. E. no habia mas que los Enemigos haviéndole conocido le saludaron con bala como era de su obligacion al tiempo de pasar; y que esperaba á su retirada executasen lo mismo, y en efecto así sucedió. El Señor Lezo se retiró á la Plaza, quedando el mando de la Tropa de su cargo al del Comandante del Segundo Batallon de Aragon Don Pedro Casellas. Estando el señor Virey viendo el trabajo del Baluarte de San Ygnacio, le cayó una Bomba á distancia de quatro pies, y no haciendo movimiento alguno con su Cuerpo, habiendo reventado, tubo la felicidad de no experimentar lesion alguna.

Dia 16—Ha sido tanto el Fuego de Cañon de los Buques próximos á tierra, que se vió nuestra Tropa precisada á retirarse de sus primitivos puestos; con este motivo consiguieron poner su Tropa en tierra sin oposicion alguna, y formada en tres Columnas, se pusieron en marcha hasia la Plaza. Nuestra tropa, que se hallaba formada en el Playon delante de Gavala, esperó á los Enemigos dandoles varias descargas, pero la muchedumbre de ellos y el vigoroso fuego que hacian sus Embarcaciones á metralla, les obligó á retirarse con la mayor precipitud al Playon de San Lázaro, donde hallándose el Señor Virey á caballo los hizo formar en

Batalla á tres en fondo; despachó varias partidas avanzadas para contener la venida de los Enemigos, y repartiendo la tropa en tres trozos, los hizo marchar cada uno de por sí hasta que se pusieron vajo de los Fuegos del Cañon y fusil de San Lázaro. Los Enemigos pasaron á acamparse tras del Cerro de la Popa junto á la Quinta.

Dia 17—Los Enemigos se apoderaron la noche antecedente del Cerro de la Popa, de donde se descubren todas las Fortificaciones de la Plaza, y viniendo á atacar nuestras partidas avanzadas, se vieron estas precisadas á retirarse, lo que executaron acercándose mas hasia la Plaza.

Dia 18—Los Enemigos vinieron á atacar nuestras partidas avanzadas, á las que desalojaron de sus puestos; pero estas volviéndose á incorporar, cargaron á los Enemigos obligándolos á retirarse con alguna pérdida de resultas del fuego de nuestro Cañon y fusil.

Dia 19—Por la mañana se dió parte al Señor Virey cómo los Enemigos habian atacado el puerto de Cruz grande, los que habian sido rechazados por los nuestros: En esta misma se retiraron los Piquetes de Veteranos, que se hallaban en este sitio, por ser mas precisos en otras partes; y solo quedaron 130 Milicianos, los que fueron atacados de los Enemigos por la tarde, y desalojados de sus puestos, con cuya ocasion pegaron fuego á los Parapetos de Faxina, y á los Cubiertos de la tropa: con esta noticia despachó el Señor Virey quatro Piquetes para que se apoderasen del puesto abandonado por nuestros Milicianos, lo que se consiguió sin oposicion.

Dia 20—A las 3 de la mañana avanzaron los Enemigos al Fuerte de San Felipe de Barajas por tres partes con particular valor, pero sin ninguna conducta, repartidos en tres Columnas compuesta cada una de 1,200 hombres, segun varias noticias; y siendo sentidos por nuestras partidas avanzadas dieron el aviso al Castillo, el qual hizo un continuado fuego de Cañon á Metralla, y la Tropa que Guarnecia nuestras Trincheras, que se componia de 250 hombres tan Vigoroso con el fusil, que se vieron precisados á hacer alto, y no arrimarse con el todo al hornaveque y Cortaduras hechos por disposicion de S. E.: amaneció que serian las cinco, y el Señor Virey que desde que empezó la Funcion se hallaba en el Playon de la media Luna, mandó marchasen inmediatamente dos Compañias de Guarnicion y tres Piquetes á reforzar la tropa del Cerro, lo que haviéndose executado hicieron un Fuego tan seguido, que los Enemigos conocieron el refuerzo, con lo que desmayaron enteramente: Viendo nuestra Tropa no se resolvian los Enemigos á arrimarse, ya enardecidos con la fuerza del fuego, se arrojaron sobre ellos de conformidad, que los pocos nuestros hicieron huir á los muchos suyos con tal precipitacion que dejaron poblado nuestro campo con cerca de 400 Muertos, mas 70 heridos entre ellos 3 Oficiales, porcion de Armas de todas clases, Escalas, Manteletes, Parapetos de Cábano en Sacas, saquetes para tierra, y mucho número de útiles para

moverla. El General Enemigo viendo el abandono de su Tropa en la pérdida de la Funcion, quiso sostener su retirada, para lo que hizo marchar la mayor parte del resto de su Ejército, el qual así que se expuso á la Vista del Castillo, fué desbaratado con el Cañon, y puestos tambien en fuga, retrocedieron á su Campo: los nuestros cevaros en matar y coger Enemigos se iban empenando hasia su Campo, lo que visto por S. E. dió la orden para que todos se retiraran, lo que no costó poco trabajo, y á ellos un gran sentimiento de no continuar siguiéndolos. Concluida la Funcion, mandó el Señor Virey se recogiese lo dejado por los Enemigos en el Campo, y que los heridos de una y otra parte se condugesen al Hospital y asistiesen igualmente á los Enemigos como á los nuestros, que de esta funcion fueron 30 y 20 los Muertos; y de los Enemigos se regula su pérdida, entre Muertos y heridos, á mas de Mil hombres, por los muchos que retiraran hasta que amaneciese.

A poco tiempo se dejó ver un Oficial de los Enemigos que traia Vandera blanca, y un tambor que le acompañava: noticioso de esto el Señor Virey, despachó un Oficial para que le saliese al encuentro y se enterase á lo que venia, y llegándose á incorporar supo cómo traia recado de su General para S. E. pidiéndole permiso para retirar sus muertos y heridos: nuestro Oficial con esta noticia vino á dársela á S. E. quien dijo le respondiese que viniese por los Muertos, pero que los heridos habia dado orden pusiesen particular cuidado en su asistencia: retiróse el Oficial de los Enemigos á darle la respuesta á su General, el que luego mandó distintos Soldados al cargo de un Oficial á quien se le entregaron los Muertos que se enterraron cerca de su Campo: duró esta tregua hasta la oracion, á cuya hora dieron principio los Enemigos arrojando Bombas, y nosotros correspondimos con el Cañon.

Día 21—No cesan los Enemigos de arrojar Bombas y Granadas á la Plaza, y sus fortificaciones. Se ha pasado un Desertor, quien dió varias noticias que nos son favorables. A las 3 de la tarde vinieron dos Oficiales enemigos con Vandera de Paz, y haciendo las mismas ceremonias que el dia antecedente se supo traian recado para el Señor Virey de su General sobre si queria hacer el cange de sus Prisioneros con los nuestros, á lo que respondió S. E. le dijese á su General, que como trajesen los Marineros nuestros que tenian en su poder, les daria los suyos; y llevada esta respuesta á su General no se atrevió este á resolver sobre el Artículo por estar dichos Marineros al cargo del Almirante Wernon.

Día 22—Los Enemigos atacaron el puerto de la Cruz grande en número de 200 hombres, los que fueron rechazados por los nuestros, con la pérdida de algunos muertos que se dejaron en el Campo. Se han pasado dos Desertores que nos han traído mui favorables noticias. Los Enemigos han puesto dos Morteros de Granadas en el Playon de Gavala, con los que

hacen fuego al Castillo de San Lázaro; y las Bombardas no cesan día y noche en tirar á todas partes. Estando el Señor Virey en la Yglesia de San Lázaro dando las órdenes convenientes al Gobernador de la Plaza que mandaba la Tropa de fuera de ella, cayó una Bomba en su texado, y con su ruina llenó todo al Señor Virey sin ofenderle, é hirió en la cabeza levemente al Gobernador.

Día 23—Continúan en disparar con los Morteros día y noche a todas partes: por la tarde salió el Señor Virey á pie desde San Lázaro acompañado del Señor Lezo, el Yngeniero en Gefe, y el Capitan de Fragata Don Francisco Ovando por el Playon adelante; y habiendo pasado de nuestras partidas avanzadas se espuso tanto, que precisó á uno de sus Edecamps le advirtiese en el riesgo en que estaba por hallarse bien cerca de los Enemigos, lo que conocido por el Señor Virey retrocedió el camino, y con todo espacio se regresó á la Plaza con no poca fortuna, por no haber querido saliese tropa en su resguardo. Los Enemigos han empezado á abrir una trinchera desde el texar de Lozano hasta el pié del Cerro de la Popa, con la que forman una línea paralela al Cerro de San Lázaro.

Día 24—No cesan de tirar Bombas y Granadas Reales de Mar y Tierra, y habiendo caído una de las primeras, cargada con varios mixtos de incendiar, junto al depósito mayor de la Pólvora que hay en la Plaza, se logró apagarla sin experimentar el menor daño. Los Yngleses pidieron permiso á S. E. para que pasasen dos de sus Cirujanos á curar los heridos que tenían en la Plaza, y que concluido se bolvierian á su Campo; lo que no les quiso permitir S. E. á ménos de que no permaneciesen en la Plaza hasta que se concluyese el sitio, á lo que no accedieron, y se devolvieron á su Campamento. Han atacado con una Balandra, una Lancha, y dos Botes el puesto de los Manzanillos que se hallaba al cargo del Capitan de Milicianos Don Baltazar de Ortega, quien con 24 Paysanos le defendió, obligando á los Enemigos á retirarse á los Navios.

Día 25—El Señor Virey reforzó el puesto de los Manzanillos con un Piquete de Veteranos. No cesan de tirarnos Bombas y Granadas Rs. á todas partes, con 3 baterías de Morteros que han puesto en tierra, y las dos Bombardas; á todo lo que atiende S. E. reparando lo endeble de las Fortificaciones de la Plaza.

Día 26—Siguen los Enemigos arrojando Bombas y Granadas de los parajes referidos, y de la nuestra se les corresponde con el fuego de Cañon. Han pasado por el Canal el Navio Galicia que nos cogieron, lo que nos tiene con algun cuidado por hacernos cargo lo ejecutarán con otros.

Día 27—Los Enemigos durante la noche han arrimado á la Plaza el Navio Galicia quanto han podido, pero así que se vió con el día se le hizo un fuego vivo de los Baluartes de San Ygnacio, San Javier, Santa Isabel, y el Reducto. El Navio nos correspondió, durando el Combate hasta las 2

de la tarde, que viendo lo pasaban de una parte á otra las balas, con muchos muertos y bastantes heridos, se vió precisado su Capitan á cortar las Amarras, y fué á barar á un bajo junto al Manzanillo. Hemos perdido en la funcion un Artillero y 2 Cañones desmontados. A las 9 de la mañana habiendo dado la Vela las Bombardas, se incorporaron con la Armada, pero no cesan de tirarnos con los Morteros de tierra. Se han pasado dos desertores de los Enemigos que han dado noticias muy favorables.

Dia 28—Se ha pasado un Marinero Vizcayno que tenian Prisionero los Enemigos, quien notificó al señor Virey se habian embarcado las Tropas Inglesas: se dispuso marchasen inmediatamente cinco piquetes, á ver si se les podia quitar la retaguardia, y habiéndolo executado se logró apresar un Capitan de Milicianos, seis Soldados, y dos negros; habiéndose dejado en el Campo con su precipitada retirada porcion de Caxones de Armas, Valas, Granadas, Barriles de Pólvara, muchos útiles de mover tierra, algunas tiendas de Campaña, y distintas banderolas de marcar el Campo. A las 10 de la mañana vino un Bote con Vandera blanca con una carta del Almirante Wernon para el Señor Virey (que luego se copiará) en la que daba las gracias por el cuidado que se ha tenido con los heridos, y demas prisioneros. Lo restante del dia se ha empleado en conducir á la Plaza todos los despojos del Campo.

Dia 29—Los Enemigos por la mañana pegaron fuego a la Galicia y á las Maderas que por poca agua habian quedado fuera á las embarcaciones echadas á pique. Se vió venir un Bote con Vandera de Paz, al qual le salió á recibir otro de la Plaza con igual Vandera, quien llegando al habla dijo el de los Enemigos venia sobre el cambio de los Prisioneros, á quien se le respondió estaba S. E. pronto á verificarlo, pero que primero queria ver empesar á Marchár los Navios de la boca del Puerto, en lo que quedaron combenidos.

Dia 30—Por la mañana en 3 Lanchas y un Bote se vió traian los Enemigos nuestros Prisioneros, y llevando 59 que nosotros teniamos suyos, se hizo cargo cada uno de los que le entregaron: y habiendo llegado á esta Plaza por la tarde 6 Yngleses que se habian apresado la tierra adentro, se hizo señal para que viniesen por ellos, lo que executaron, y se les dieron. Entre los que recibimos fué un Don Fulano Ordisgoyti, Alferez de Fragata que fué aprisionado en el Navio Galicia.

Mayo. Dia 1.º—Todo él han empleado los Enemigos en demoler al Castillo grande. S. E. mandó marchar dos Piquetes para que juntos con los que estaban fuera, ocupasen los puestos desamparados por los Enemigos, y con la órden que despachasen algunas partidas por el Monte á fin de cogerles algunos merodistas que andaban por él. Llegó á la Armada un Navio de Guerra, se ignora de donde.

Dia 2—En todo él no han cesado el demolimiento del Castillo grande,

y se ha pasado por este á la Plaza un paje de un Navio. Se dió parte al Virey venir algunas Lanchas al Manzanillo con tropa, por lo que reforzó el Cerro de San Lázaro, y hizo que la tropa de la Guarnicion se pusiese sobre las Armas mandando marchar un Piquete hasia el expresado Manzanillo á fin de observar el movimiento de los Enemigos.

Dia 3—Al amanecer se encontraron en el Pastelillo quatro Marineros nuestros que estaban en poder de los Enemigos, quienes con un Bote y una Canoa se vinieron en la noche, y dieron nota estaban trabajando á toda prisa en hacer Canaletes, por lo que dispuso S. E. marchase Don Andres Madariaga, vesino de esta Plaza, á quien dió todas facultades de mando para que como Práctico del Rio de la Magdalena impidiese á los Enemigos su entrada, si acaso la intentasen.

Dia 4—Por la mañana se vino un Prisionero nuestro trayéndose el Bote del Navio donde estaba. Continúan en ir despachando embarcaciones hasia la boca del Puerto. Antes de medio dia, despacharon los Enemigos tres lanchas con Tropa al Manzanillo para demolerle.

Dia 5—Los Enemigos se han empleado en deshacer á Castillo Grande, y Manzanillo; y han embiado algunas embarcaciones á la boca del Puerto. Se han pasado dos Marineros nuestros que estaban Prisioneros, los que se han traído el Bote.

Dia 6—Se han pasado á nado dos Yndios que tenian los Enemigos en su poder. Ha quedado el Almirante Wernon con once Navios de Guerra á la Vista de la Plaza, y las demas embarcaciones se han ido á la boca del Puerto.

Dia 7—Los Enemigos se han empleado en demoler las Fortificaciones de Boca-chica.

Dia 8—Desde este dia, hasta el 20 fueron saliendo diferentes Navios con Comboyes, y dejaron libre el Puerto.

Dia 21—El Señor Virey mandó a uno de sus Edecamps junto con el Capitan del Puerto para que lo reconociesen, y sus Fortificaciones, los que trajeron por noticia á S. E. estar demolidas las Baterias de San Felipe, Santiago, Punta de Abanicos, San Josef, Baradero, Pasacaballos, y Manzanillo, con los fuertes San Luis de Boca-chica, y Santa Cruz de Castillo Grande; y que havian encontrado cinco cascos de Embarcaciones que habian quemado de su Armada, como todas las Orillas del Puerto sembradas de cadáveres Yngleses, para cuyo supuesto se dieron las Providencias necesarias para evitar todo contagio.

NOTICIA DE LOS NAVIOS DE QUE SE COMPOÑIA LA ESQUADRA DEL ALMIRANTE SIR
EDUARDO WERNON, CON EL NUMERO DE CAÑONES.

<i>Navios.</i>	<i>Número. Cañones.</i>	
De á 80-----	9 --	720
De á 70-----	5 --	350
De á 60-----	15 --	900
De á 50-----	2 --	100
Fragatas, Paquebots, Galeotas ó Bombardas-----	20 --	---
Embarcaciones de Transporte-----	135 --	---
Embarcaciones-----	186 --	2,070 Cañones.

TROPA QUE TRAIA DE DESEMBARCO, Y NEGROS AL CARGO DEL COMANDANTE DE
TIERRA SIR TOMAS WENTUORT, CON SUBORDINACION AL ALMIRANTE WERNON.

<i>Rejimientos.</i>	<i>Número de ellos.</i>	<i>Total de Tropa.</i>
De Marina-----	6 -----	8,936
De Tierra-----	2 -----	1,630
Destacamentos de Tierra-----	1 -----	600
Compañía de Voluntarios-----	1 -----	240
Compañía de Voluntarios de las Colonias Ynglesas-----	-- -----	2,763
Negros-----	-- -----	400
Totales-----	10 -----	14,569

DIVISION DE LAS ESQUADRAS, Y REPARTICION DE LOS NAVIOS EN TRES ESQUADRAS, SUS
COMANDANTES Y VANDERAS.

Esquadras.	Comandantes.	Vanderas.	Navios.				Fragatas, Galeotas y Paquebots.	Total de embarcaciones.
			80	70	60	50		
1. ^a -----	Wernon.	Azul.	3 --	2 --	6 --	,, ----	9 -----	20
2. ^a -----	Ogle.	Yd.	4 --	0 --	5 --	1 ----	6 -----	16
3. ^a -----	Lestóc.	Roxa.	2 --	3 --	4 --	1 ----	5 -----	15
3 Esq. ^s	3 Com. ^{tes}	2 V. ^{as}	9	5	15	2	20	51

Nota: Que ademas del Número de Buques de Guerra de que se componia cada Esquadra de las que se demuestran, tienen las que le corresponde al Número de las 135 que componen las de Transporte.

TROPA Y MARINERIA QUE PERDIERON DESDE LA SALIDA DE YNGLATERRA HASTA LA
RETIRADA DE LA CAMPAÑA A JAMAYCA.

Desde Ynglaterra á Jamayca.....	4,040
Desde Jamayca hasta su regreso á dicha Ysla.....	5,349
Ynutilizados de Enfermedad, y heridos.....	1,710
Total de Tropa.....	11,099
Marineros en toda la Campaña.....	6,500
Total.....	17,599

OFICIALES MUERTOS.

<i>Coroneles. Tenientes Coroneles. Capitanes. Tenientes. Quartel maestre.</i>	
Num.º 7 3 14 18 2 44	

Compone el todo de la pérdida.....	17,643
------------------------------------	--------

Bombas, Granadas pequeñas, y cañonazos disparados, poco mas ó menos,
durante el sitio, y son los siguientes: *Número.*

Bombas y Granadas pequeñas que tiraron a Bocachica, y demas fortificaciones.....	8,000
Ym. de cañonazos.....	28,000

Suman ambas.....	36,000
------------------	--------

Nota: Que ademas de las Pérdidas que se mencionan han tenido los
Yngleses, hay la de cinco Navios que de sus Esquadras y transportes que-
maron dentro del Puerto por inutilizados.

NOTICIA DE LA GUARNICION Y TRIPULACION QUE SE HALLABA EN LA DEFENSA DE LA
PLAZA DE CARTAGENA DE LAS YNDIAS.

Batallones de España.....	Número	353
Yd. de Marina.....	Yd.	400
Yd. de Aragon.....	Yd.	447
Yd. de la Plaza.....	Yd.	269
Piquetes.....	Yd.	305

Total de tropa arreglada.....	1,774
Marineros Armados.....	150
Milicianos de la Ciudad.....	500

Compone el total.....	2,424
-----------------------	-------

Nota: Que lo restante de las Tripulaciones de los Navios de Guerra
se emplearon con los Artilleros de Brigada en el manejo de la Artillería.

FORTIFICACIONES, NAVIOS, Y ARTILLERIA QUE HEMOS PERDIDO.

<i>Fortificaciones.</i>	<i>Cañones.</i>	<i>Navios.</i>	<i>Cañones.</i>
San Luis de Boca-chica.....	64	Galicia.....	1 34
Santa Cruz de Castillo grande..	30	San Felipe.....	1 --
Bateria de San Josef.....	20	El Africa.....	1 --
Yd. de San Felipe.....	6	San Carlos.....	1 50
Yd. de San Tiago	9	El Conquistador..	1 38
Yd. de Punta de Avanicos..	14	El Dragon.....	1 52
Yd. del Baradero	4	Marchant	6 --
Yd. de Pasa-Caballos....	7		
Yd. del Manzanillo	4		
Totales.....	158	12	Navios - 174

Nota: Que ademas de la pérdida de los Cañones, que se demuestra en las Fortificaciones, se deben incluir tres Morteros, los que se llebaron los Enemigos, y 14 Cañones de la Artilleria expresada.

El ponérsele tan poca Artilleria a los Buques de Guerra, es por haber-sela sacado para las Fortificaciones de la Plaza, y de la misma que se menciona se lograron sacar algunos despues de echados á Pique, del Calibre de 18 y 24.

Durante el Sitio hemos tenido solo 93 muertos, y 250 heridos y á mas los Oficiales heridos que siguen.

El Excelentísimo Señor Virey Don Sebastian de Eslava—El Señor Don Blas de Lezo, General de Marina—El Governador de la Plaza Don Melchor de Navarrete—El Yngeniero en Gefe Don Carlos de Noux—El Capitan de Fragata Don Daniel Oni—El Capitan de Batallon de Marina Don Francisco Garay—El Capitan de Ynfanteria Don Felipe Solis.

El Teniente de Artilleria Don Joachin Andrade murió ahogado al desamparar la Bateria de Punta de Abanicos: El cadete de Marina Don Francisco Xavier de Salabarría murió de una Vala de Cañon.

Se le dispararon á los Enemigos por la Plaza y Baterias de las Bocas del Puerto.....

{ Bombas .. 250
{ Cañonazos 9,500

Total..... 9,750

DESCRIPCION DE LA DEFENSA QUE HIZO EL CASTILLO DE SAN LUIS DE BOCA-CHICA CONTRA LOS ATAQUES DE LA ESQUADRA YNGLESA COMANDADA POR EL ALMIRANTE WERNON.

Para que se tenga conocimiento de la Defensa, por la situacion y calificacion de la fortificacion que tenia el referido Castillo, se debe suponer ante todas cosas ser su figura de un Hectágono irregular: su longitud de 60 Tuestas, sin camino cubierto, y que solamente tiene dos porciones de contra-escarpa, empezando la una desde el frente de la puerta con que se cubre aquella parte, y alguna de la cortina derecha; y la otra porcion está delante del frente que mira al Fuerte de San Tiago; pero con esta notable desproporcion, que la contra-escarpa frontera de la puerta del Castillo que está en medio de la cortina tiene de alto de 10 á 11 pies, y de ancho 7 pies por la parte de arriba faltándole por detras al Plan quatro pies; y así es un parapeto, y contra-escarpa contra el mismo Castillo. Sus murallas se descubren hasta el pié por diferentes partes, y de tan mala construccion que no pueden resistir al Cañon; é igualmente los Parapetos, que no tienen el espesor correspondiente, sino el de $5\frac{1}{2}$ pies terraplenados de arena, piedra, y tierra de mala calidad: los Subterráneos no son de mejor forma, pues todas las bóvedas no tienen mas de $1\frac{1}{2}$ a 2 pies, como tambien el Almahasen de la Pólvora. La Puerta del Castillo es única, y tan sencilla que no pasa de 3 á 4 pulgadas de grueso; sin tener Puente lebadiso, rastro, ni obra alguna con que estar cubierta.

Luego que en Virtud de órden del Excelentísimo Señor Virey pasé al reconocimiento del Castillo para ponerlo en defensa, hice componer el Almahasen de la Pólvora y murar la ventanas y respiraderos de modo que pudiesen resistir á la Violencia de las Bombas, por ser este Artículo el principal de la Fortificacion; Y considerando que el Castillo hacía la parte de los Fuertes de San Felipe y San Tiago, estaba cubierto hasta el pie de Arboles y ramas que facilitaban hasta allí la venida del Enemigo, los hice cortar á distancia de 190 Toesas, y como 50 á la derecha de San Tiago, de modo que se descubrian yá desde el Castillo los expresados Fuertes; y para que del todo se impidiese al Enemigo venir á cubierto por dentro del Monte, pedí al Señor Virey me remitiese gente, y con efecto despachó 64 trabajadores, los que se emplearon en hacer faginas y piquetes para construir una Bateria de 4 á 6 cañones en el camino cubierto, á fin de impedir á los Navios diesen fondo delante del Castillo, cuya obra seria muy al propósito si se hubiese concluido; pero impidióse con el motivo de llevarse los Oficiales de Marina todo el repuesto de faginas á la nueva Bateria de San Sebastian construida en el Baradero, donde hicieron diferentes obras de poco provecho, y se llevaron 54 trabajadores de los expresados 64; quedando por esta razon sin faginas ni gente, que hubiera

ocupado en reparos muy útiles á la defensa del Castillo, mayormente desde el día 15 de Marzo en que me encargó su comando con todas sus dependencias el Excelentísimo Señor Virey.

El día 20 del citado Mes se presentaron 3 Navios de Guerra Enemigos delante del Fuerte de San Tiago, que se defendia con 9 Cañones, aunque por la parte de tierra carecia de Puerta y rastrillo: duró el combate tres horas, en que pudo hacer el fuerte su resistencia á los muchos tiros de cañon y fusileria que disparaban los Navios desde las Gavias; Y no pudiéndose mantener la tropa con tanto fuego, se retiró al Castillo de San Luis, á donde los mismos tres Navios cerca del medio dia se pasaron á presentar, y hacer un incesante fuego con Cañones de á 36 que traian en sus Baterias bajas, y con otros de menor calibre, pretendiendo deshacer el Almahasen de la Pólvora, arruinar los Parapetos, y desmontar la Artilleria; pero como los tiros eran oblicuos, causaron muy poco efecto, no obstante de haber durado el Combate hasta las 8 de la noche; pero al contrario, los Navios recibieron mucho daño de los Cañones del Castillo y del Navio San Felipe que disparaban con toda prontitud, de modo que hallándose muy maltratado uno de los Navios, se retiró ántes de anochecer; y los otros dos se pusieron fuera del tiro de Cañon.

El día 21 siguiente se principió el Fuego de tres Bombardas que manejaban sus morteros de dia y noche, y con la multitud de Bombas se arruinó parte de los Edificios del Castillo, y se desmontaron algunos Cañones, y añadieron los Enemigos una Bateria de 12 Morteros de granadas Reales, de que resultó incomodarse mucho la tropa sin poder descansar, y impedir el trabajo que se intentaba hacer en el Castillo y sus Baterias; pero no el que cesase el continuo fuego que se les correspondia, é inquietaba en los trabajos que dentro del Monte se tenia noticia estaban haciendo al abrigo de la Artilleria de sus Navios.

El día 25 fui llamado por el Señor Don Blas de Lezo á asistir á una junta que en el Navio nombrado Galicia se formó de los Capitanes de los quatro Navios que se hallaban en la Canal al resguardo de la Cadena: redujose esta Junta á decirme el Señor Lezo la mala situacion del Castillo para resistir golpe de Bombas y Granadas; y que juzgaban por conveniente se desamparase, retirándose la guarnicion de esta Plaza para ocurrir con la Tropa á su defensa quando llegase el caso de necesidad: En este dictámen combinieron todos los de la junta, é hicieron un Papel que notó el referido Señor Lezo, y dándomelo á firmar me negué á ejecutarlo, dando por razon era mi ánimo defender el Castillo hasta que tubiese brecha abierta, y se pudiesen practicar los últimos esfuerzos como asi lo executé, y cumplí.

El mismo dia me remitió el dicho Señor Lezo un papel de oficio sobre este asunto, á quien respondí inmediatamente: conociendo los Enemigos

que con las Bombas y Granadas no podian conseguir la rendicion del Castillo, pues éste se reforzaba cada dia con Municiones, Piquetes, y quanto se le pedia al Señor Virey, formaron por dentro del Monte una Bateria de 16 Cañones, y reconociéndose el parage donde se disponia mandé hacer fuego de dia y noche; pero como estaba construida sobre la prolongacion de la cap. del ángulo flanqueado del Baluarte, no podian los Cañones del Castillo causar tanto daño como se deseaba, no obstante de la mucha gente que perdieron los Enemigos en continuar esta obra, la que fuí á reconocer la mañana siguiente y la ví acabada, en cuyo estado comenzó á medio dia á hacer fuego para desmontar la Artilleria y arruinar los Parapetos. Presumiéndome yo se intentase hacer brecha en la Cara izquierda del Baluarte, construí una cortadura con 4 Troneras, y mandé cortar los Merlones del Parapeto oblicuamente para ofender la nueva Bateria; y aunque no habia tierra suficiente con que poner la Cortadura á prueba de Cañon, fué aquella Bateria muy maltratada de los del Castillo y Navio Galicia.

Los Enemigos, que experimentaban por todos medios tan vigorosa resistencia, se determinaron á hacer un ataque general, destinando 13 Navios los mas grandes y mejores; y á la una de la tarde del dia de Pasqua se presentaron al Castillo, al mismo tiempo que la Bateria con sus 16 Cañones y los Morteros con Bombas y Granadas hacian por todas partes un terrible fuego á aquel breve recinto; hasta que entrada la noche se retiraron los Navios muy maltratados de los 4 nuestros y del Castillo, habiendo logrado únicamente arrazar los Parapetos del frente del ataque y desmontar la Artilleria.

Suspendióse en la noche el Fuego de los Morteros, y aprovechándome de la ocasion hize reedificar la Bateria con Certones, rellenándolos con las mismas ruinas de los Parapetos, y asi cubierto se pusieron 7 Cañones, y luego que rayó el dia no se dejaron ver mas que 2 Navios de los 13 anteriores, sin que rompiesen el fuego hasta las 6 de la mañana; y con el fin de explorar el intento que tenian los saludé con 8 Cañonazos bien apuntados, que les causaron efectibo destrozo; pero al instante me respondieron con mas de 60 Tiros, y en esta conformidad se mantubieron todo el dia, hasta que entrada la noche se retiraron fuera del tiro de Cañon sin poder obscurecer el mal trato que habian recibido.

Estos combates no me daban cuidado, manteniéndose el Castillo sin brecha hasta el dia 4 de Abril, en que nuestros Navios cesaron de hacer Fuego; y aquella noche me llamó el Señor Don Blas de Lezo para decirme la falta de Valas con que se hallava, y teniendo yo bastante providencia hise inmediatamente poner en la Playa Mil Balas de calibre de 18 y 24 con el deseo de que no se suspendiese el Fuego á la Bateria de los Enemigos; pero advirtiendo quizás éstos en que de nuestros Navios no se les

habia disparado un Cañonazo, se empeñaron á Batir en brecha la Cara izquierda del Baluarte de la derecha, y la tenian muy adelantada á las once de aquel dia, que fué el 5 del citado Mes. Pasé inmediatamente á bordo de la Galicia á poner en noticia del Señor Lezo la constitucion en que me via reducido, y concepto que formaba del próximo abance que en aquella tarde pudieran intentar los Enemigos para impedir los trabajos de la noche; y no encontrando al Señor Don Blas de Lezo en su Navio sino en un parage retirado en el Mar, por la seguridad de su Persona, le informé lo que vá expresado, y en su inteligencia me respondió tenia noticia de estar cortada nuestra comunicacion por tierra, por donde no pensase retirarme; y al mismo tiempo despachó al Señor Virey un parte para que providenciase retirar la Tropa del Castillo á donde me restituí, diciéndome de paso un Teniente de un puesto adelantado las mismas noticias.

Con éste cuidado, que en mí reservé, fuí á reconocer las Baterias y Brecha, dando las disposiciones y órdenes combenientes á los Oficiales; y con motivo de ser herido en diferentes partes del Cuerpo con las ruinas de un Cañon me bajé de la muralla, é inmediatamente me avisaron que se dejavan ver muchas Lanchas cargadas de Gente; y reconociendo ser con efecto asi, y que su Número pasaba de 50, advertí que al mismo tiempo venian arrimándose al Castillo para abanzar la Brecha una numerosa tropa dividida en tres Columnas, una hora ántes de anochecer: conturbóse la Guarnicion contemplándose atacada por Mar y Tierra; Y yó hise reflexion al anterior aviso que tenia de ser cortado, y resolví pedir Capitulacion para ganar tiempo, y con el favor de la noche embarcar la Tropa con las Lanchas y Canoas que hubiese prevenido el Señor Virey.

A este fin hise poner Vandera blanca y tocar la Caxa, y con otros Oficiales me puse sobre el rampart, destinando dos para ir al encuentro y pedir el retirarme con la tropa, teniendo la Caxa por la brecha; pero en lugar de responder á la Vandera empezó la Bateria á hacer fuego sobre nosotros, y las 3 Columnas se adelantaban mas al Castillo en que se percibieron algunas voces que decian haber de pasar á todos á Cuchillo, con lo que se aumentó la consternacion en la Guarnicion, y desamparando los puestos se apoderó de la Puerta sin Embargo de la oposicion que los Oficiales hacian, siendo mas breve la accion de los Granaderos Yngleses en subir la brecha, que la de la salida de nuestra Tropa; pues á los últimos les alcanzó algunos tiros con que mataron un Soldado é hirieron dos.

A esta Evacuacion, que fué imposible de reparar, temia Yó no se siguiese mayor quebranto en la retirada, si se verificaba la Noticia de ser cortados como se me havia asegurado; pero la Fortuna permitió no formasen este Juicio los Enemigos que sin intentar nuestro alcance se quedaron en el Castillo, y se pudo embarcar toda nuestra gente, que se componia de quatro Piquetes, Artilleros, Marineros, y Trabajadores, mediante á

haber llevado el Señor Virrey personalmente un competente Comboy de Lanchas, Botes, y Canoas para el Transporte, pues tenia comprehendidas las que se podian necesitar, como que varios dias y noches pasó al Castillo á dar las Providencias quanto mas se repetia el Fuego, y desde la Plaza era incesante el desvelo, y cuidado de S. E: que es quanto se me ofrece decir en este asunto.—Cartagena de Yndias 3 de Mayo de 1741. *Carlos de Noux*—Esta representacion por manos del Excelentísimo Señor Virey pasó a las del Rey nuestro Señor, y á su consecuencia S. M. le dió á de Noux el grado de Brigadier de Exército é Yngeniero en Gefe.

Advertencia—Quando á las 3 de la Mañana del dia 20 de Abril de 1741 dieron los Yngleses el abance en 3 Columnas al Castillo de San Lázaro, procuraron con Engaño fingirse Españoles, valiéndose de la voz de un Portugues Desertor que llevaban, y al preguntar quién vive del Castillo, respondió España; se le replicó qué Jente: contestaron los Voluntarios de Pedról; á tiempo que este, habiendo sentido los Enemigos, con su compañía y otra que estaba apostada fuera, respondió: Fuego, que son los Enemigos. Empeñóse la funcion mucho por parte de los Enemigos, que con su Oficial y granaderos intentaron el asalto, pero se redujo todo á descargas de Fusileria hasta el dia, que reforzada nuestra Tropa pusieron en vergozosa fuga á las Ynglesas.

CARTA DEL ALMIRANTE WERNON AL SEÑOR VIREY.

Excelentísimo Señor: He recibido el favor de la apreciable de V. E. del 30, Estilo nuevo; agradeciendo á V. E. los Marineros que me ha remitido, y las órdenes que ha dado. Haviéndoseme embiado de Boca-chica esta noche el Cadete, le remito ahora á V. E. con el Capitan Rentón, y con especial gusto complaceré á V. E. remitiéndole de la Jamayca el Oficial que me pide (Don Santiago Salabarría) que fué apresado en la Fragata que venia de Porto Velo. Aseguro á V. E. que estoy persuadido que la inclinacion de mi Real Amo, y de sus Súbditos, es de vivir en buena correspondencia con la Nacion Española; y como creo que es el mutuo interes de ambas naciones de vivir así, me alegraré se me presenten ocasiones para contribuir en quanto estubiere de mi parte á restablecer aquella buena inteligencia, que por muchos siglos ha subsistido en recíproco interes de ambas Naciones. Deseo que V. E. disfrute de la mas perfecta salud por muchos años. Excelentísimo Señor. De V. E. su mas humilde y obediente Servidor.—*Eduardo Wernon*.—Excelentísimo Señor Don Sebastian Eslava—Abordo de la Princesa Carolina á 21 de Abril (2 de Mayo) de 1741.

RESPUESTA.

Excelentísimo Señor.—Con el Capitan Rentón, que condujo ayer á un Cadete Prisionero, recibí la Favorecida de V. E. con fecha del mismo dia, estimando nuevamente á su Generosidad las grandes pruebas que manifiesta de su distinguida atencion. Algunos Oficiales de Marina, amigos de los que fueron apresados en la Galicia, y remitidos á Lóndres, me han pedido la direccion de unas cartas que les escriben por mano de Don Diego Ord, a quien se las remiten abiertas, para que se conozca no contienen otro fin que el de prevenir Libranzas en Europa á los expresados Prisioneros; y siendo ese un alivio manifiesto, espero que la Benignidad de V. E. permitirá que por este medio lo consigan. Yo repito los propensos deseos que me asisten de servir á V. E. y de tener Especiales motivos de acreditar la Complacencia que recibiré en su Execucion, y no ménos de que con perfecta Salud guarde Dios á V. E. muchos años. Cartagena de Yndias y Mayo 3 de 1741. Excelentísimo Señor. B. L. M.º de V. E. su mas atento Servidor *Don Sebastian de Eslava*.—Excelentísimo Señor Don Eduardo Wernon.

OTRA DEL ALMIRANTE WERNON.

Excelentísimo Señor.—Reciví la Favorecida carta de V. E. de 16 de Septiembre, estilo nuevo; y enterado de su contenido, debo decir que estoy bastante persuadido de lo mucho que importa al mutuo interes de nuestras dos Naciones el vivir en una amigable correspondencia, asi por las ventajas que de ella pueden resultar á los Vasallos del Rey mi Amo, como por las que pueden reciprocamente lograr los de V. E, que son sin duda mayores que las que pueden sacar de otra qualquiera nacion, á causa de las crecidas cantidades de Vinos, Aceytes, y otros frutos que salen de España para la Ynglaterra.

Convencido de esta verdad, y de lo opuesto que es á las inclinaciones del Rey mi Amo y sus Vasallos el verse precisados á hacer Guerra á la España, tengo una particular propension á servir á V. E. en todo aquello que razonablemente debe esperar de mí, á favor de los Comerciantes de su Nacion.

El hecho que menciona V. E. en la citada Carta, y Don Manuel Osorio en la que me escribió desde la Jamayca con fecha de 3 de Octubre, que á un mismo tiempo me entregó en Cuba el Capitan Broderick, segun el individual informe de este, y el contenido de aquellas, es que cierta porcion de Mercancias de los Galeones que unos Comerciantes del Perú llevaban á Mompóx en un champan, para de allí transportarlas á Quito (en donde por varias causas que se han aprendido, parece se destina el concurso de los Yndividuos de los Comercios de España y Lima para celebrar la Fe-

ria, desde que con la pérdida de Porto-Velo se frustró el intento de hacerla allí) habiendo pasado el Estero, fué apresada por el Bote del Navio que comandava dicho Capitan, al entrar en el Caño de Matunilla para proseguir su Navegacion por el Dique, y desde este por el Rio de la Magdalena, hasta llegar á la expresada Villa de Mompox: esta presa segun el sentir de V. E. no debe serlo, á causa de ser como V. E. dice carruage de tierra adentro; pero yo no encuentro la menor sombra de razon para la que V. E. alega deba eximir los efectos destinados para el Comercio de los Vasallós del Rey su Amo unos con otros de las calamidades de la Guerra, que son el mutuo exercicio de las hostilidades, con las que la parte que fué causa de la Guerra viene en conocimiento de las injurias que hizo á la ofendida, y por consiguiente procura la composicion y ofrece seguridades de no dar en adelante nuevos motivos de queja; lo que ninguno mas que Yó celebraria ver felizmente efectuado para conseguir así la union de ambas Naciones.

V. E. sabe que no fué la falta de Voluntad la que ocasionó el no habernos hecho Dueños de la Nuez, quando logramos deshacerle la corteza, (que por tal considero á los Galeones) sinó la prudencia y vigilancia de V. E. que con tanta Gloria suya supo embarazarlo; y por lo mismo le consta que no estaban aquellos bajo la proteccion de mis órdenes, ni consiguientemente puede ignorar (como Oficial que es) no serme facultatibo el protegerlos, por oponerse ésto expresamente a las órdenes con que me hallo. En cuyo concepto, entiendo que no obstante que logran la Piedad y compasion que V. E. tiene de los Trabajos que experimentan los Vasallos del Rey su Amo, no le permitan el negarles el alivio de su recomendacion, por la utilidad que de ella se les puede seguir, debo mirar como hija del buen natural de V. E. esta propension á favorecerlos, sin que por eso me persuada á que V. E. se promete tenga efecto su interposicion, quando resulta en perjuicio de la misma obligacion y honor con que no dudo cree V. E. observo Yó las órdenes del Rey mi Amo, á proporcion de la regularidad que Yó tengo de que V. E. executa lo mismo con las que le comunica el suyo.

Aunque no es presumible pueda Yó tener orden de proteger el mutuo comercio de los Vasallos de V. E. entre sí, me constituyo obligado á fomentar un amistoso concurso de Comercio entre los Súbditos de ambas Monarquias; Y si V. E. dice, como se deja entender de su Carta, que este intercurso será de su agrado, puedo asegurarle que manifestando V. E. tener facultad del Rey su Amo para fomentar ó proteger el Comercio reciproco de ambas Naciones, desde luego concurriré gustosamente con el Gobernador de Jamayca á regularizar un Comercio que ceda en mutuo veneficio de una y otra Monarquia.

En quanto á lo que V. E. me expresa de haber embiado el Capitan Broderick su bote á Cartagena con Vandera de Paz, sabe muy bien V. E.

que este es el único intercurso que se acostumbra entre las Naciones que estan en Guerra, y que solo se entiende la suspension miéntras aquella está hizada, y se lleban los recados de una parte á otra; é igualmente no pueda ignorar V. E. que la ida de dicho capitan enfrente de ese Puerto se dirigió únicamente al fin de complacer á V. E. y á Don Blas de Lezo, llebándoles los Prisioneros, que á sus instancias les remití en aquella ocasion; y por lo que mira á la proteccion que despues dió aquel Capitan al Comercio de los Vasallos del Rey mi Amo, creo no hizo en esto mas que lo que era de su obligacion; y estoy persuadido que conforme á esta daria igual proteccion á todos los que fuesen á comerciar con ellos, lo que (como parece de la citada carta de V. E.) no iba á executar el champan que pasaba á Mompox. Si dicho Capitan hubiera interrumpido el comercio entre los Súbditos de ambas Monarquias, no dude V. E. que haria con él un exemplar castigo; pero como conozco que éste es un Oficial de mucho honor, no le juzgo capaz de cometer tan vil accion; y puedo asegurar á V. E. que qualesquiera Vasallos del Rey su Amo, que se acojan baxo de la proteccion de la Vandera del mio, no se hallarán engañados miéntras Yó tenga la honra de mandar en estos parages.

V. E. puede vivir persuadido de los sinceros deseos que me asisten de que V. E. logre la mas perfecta salud, y que Nuestro Señor Guarde su vida dilatados años. Abordo del Boine en la Bahia de Cumberland, que los Españoles llaman Guantánamo en Cuba, á 13 de Octubre de 1741.—Excelentísimo Señor. De V. E. el mas humilde y obediente Servidor.

La firma se le olvidó, por lo que no respondió á la carta el Excelentísimo Señor Virey, sino que se la mandó mostrar al Oficial que la trajo para que viese que por estar sin firma no respondia.

Quando tomó á Porto Velo el Almirante Wernon, hicieron Medallas con su retrato y trofeos Militares á sus Pies, y la ciudad de Porto Velo rodeada de la Armada Ynglesa en el reverso. Despues se dice que batieron otra, muy ufanos de la toma de Boca-chica, en que el Señor Don Blas de Lezo postrado á los Pies de Wernon le entregaba el baston. A que despues correspondieron los Franceses en nuestro Elogio otra á la medida del Excelentísimo Señor Virey Don Sebastian de Eslava, que le estaba dando unos Azotes al Almirante Wernon, quien estaba de rodillas alzada la falda trazera, y bajos los calzones con mucha humildad. Si fuese cierto, se podian pintar estas dos monedas en una, poniendo en cada reverso ó cara una de dichas Efigies, y en la de Wernon exaltado poner *Deposuit Potentes de Sede*, y en la otra *Et exaltavit húmiles*. Quando Evacuó la Esquadra Ynglesa el Puerto de Cartagena de Yndias, se halló en Boca-

chica dos tablas con sus Papeles, y en ellas escritos estos motes. En la primera. *Mementote los Guarda----* y en la otra este: *En quo predatio vuestra enguno sevitia duxit!* Notable orgullo, que ni aun con tantos golpes han podido deponerlo.

Luego que se acabó la Ymbacion, se ofrecieron algunos desabrimientos entre el Señor Virey y el General de Marina Don Blas de Lezo, y habiendo dado quenta á la Corte de todo, dió S. M. al Señor Virey las gracias, y el grado de General de sus Exercitos; y para obiar los resultados que pudieran originar estos disgustos y dar satisfaccion al Señor Virey, le remitió á este una carta abierta contra el Señor Lezo, en que lo reprehende el Ministro severamente de órden de S. M.; pero quando llegó esta, ya habia muerto el Señor Lezo.

Corrieron voces volvian los Yngleses á invadir la ciudad de Cartagena de Yndias, y el Señor Virey se apresuraba á las prevenciones para la defensa: hizo cegar todos los Algibes y pozos del contorno de la Plaza, previno las municiones, reforzó las Baterias, y á principios de Abril de 1742 se presentó una Fragata Ynglesa que mandó su bote con dos Oficiales: pidieron hablar á S. E. personalmente, y haviendoseles concedido, trajeron una carta sobre asuntos fríbolos: con este motivo pudieron ver algo de la nueva fortaleza por fuera; vieron la prevencion de Cureñas que estaban prontas en el Embarcadero, y la guardia lucida que tenia S. E., á mas de ser todos los Soldados de aquella parte de la Muralla centinelas &.^a de un mismo uniforme. La sala de S. E. estaba llena de Oficiales; todo lo que se hizo de propósito para que entendiesen habia mucha Guarnicion: bueltos a su Buque el día 5 de dicho Abril se pusieron á la vista de la Plaza en Playa grande á las 10 de la mañana una porcion competente de Navios á que siguieron otros á las 2 de la tarde, y quando se temia fuese nueva ymbacion, luego que llegaron los segundos disparó la comandante unos cañones y todos levaron la vuelta de Porto Velo: Eran 2 Navios de 3 puentes, 7 de 70 cañones, 5 de 60, 3 Fragatas de 20, 3 Valandras, y una Goleta, y en todos 57 Embarcaciones al cargo del Almirante Vernon, y del Coronel Ogle: era Jueves Santo, y esta affixion en tal dia iba ya compungiendo los déviles. Fueron a Porto Velo, y Wernon embió delante á avisar con un Oficial al Governador, quien lo recibió Políticamente: buuelto a bordo mandó á la ciudad recibiesen bien á los Yngleses, y con la Tropa y gente havil que le quiso seguir se fué lejos de la ciudad, a un paraje en donde halló combeniente para impedir el camino de Panamá: allí se apostó, y fortificó con unos cañoncitos, para impedir el paso á los Yngleses: Desde que estos desembarcaron no cesaron las Aguas; hicieron varias consultas sobre la empresa el Comandante de Tierra, el Governador de Jamayca, que mandava la Tropa de aquella Ysla, y el Comandante Ogle: todos fueron de parecer no se siguiese la empresa por la abundancia

de Aguas, y tener cogido el paso el Governador en un puesto en que solo podian pasar uno á uno, siendo dueño de prohibirlo por ser áspera, y frágosa la subida á él: solo Vernon era de opinion de seguir el designio, por lo que siguieron al puesto que defendia el Governador de Porto Velo, á quien pidieron algunos desertores Yngleses, y á decirle de parte de Wernon, que por qué contravenia á las capitulaciones hechas, que si no le embiaba los Prisioneros quemaria la Contada: El Governador le respondió que S. E. si quemaba la Contada quebrantaria la palabra, y capitulaciones, que él no la quebrantaba en oponérsele fuera de la Plaza, que era donde debia entenderse, y no tantas leguas tierra adentro; que los Desertores podia S. E. embiarlos á buscar, ó ir por ellos, con la seguridad que procuraria no dárselos, y si impedirle el paso en fuerza de ser criado leal del Rey su Amo. En fin, sin hacer nada, se volvieron los Yngleses en varios Comboyes á sus Puertos.

ESTADO

DEL VIREINATO DE SANTAFE, NUEVO REINO DE GRANADA,

I relacion de su gobierno i mando del Excelentísimo Señor Bailio frey don Pedro Mesia de la Cerda, Marques de la vega de Armijo, Caballero Gran Cruz de Justicia, del órden de san Juan, Gentil hombre de Cámara de su Majestad con llave de entrada, Decano de su Consejo en el real i supremo de Guerra, Teniente Jeneral de la real Armada; Virei, Gobernador i Capitan Jeneral del mismo Nuevo Reino, i Presidente de su Audiencia i Cancillería Real, &c.—Por el D. D. Francisco Antonio Moreno i Escandon, Fiscal protector de Indios en dicha real Audiencia, Juez i conservador de Rentas reales.
Año de 1772.

EXCELENTÍSIMO SEÑOR:

Se ha dignado V. Excelencia mandarme que forme una relacion del actual estado de este vasto vireinato, comprensiva de lo militar, político, civil i económico; i vacilando el discurso no tanto por lo arduo de la empresa, superior a mi limitado discernimiento, cuanto por la escasez de noticias sustanciales que se padece en un reino donde hasta ahora ninguno de los señores vireyes ha dejado a su sucesor la exacta relacion que manda la lei, para el acierto del Gobierno, zozobra fastidiado el referir lo inculto, i en mucha parte defectuoso de este cuerpo. Pero sobrepujando en mí la complacencia de obedecer a V. E, me anima a tomar gustoso la pluma no sé qué oculta esperanza de que repitiendo los males de que adolece i remedios que son fáciles de aplicar, llegará tal vez aquel deseado instante en que dedicándose nuestro Gobierno a su fomento, logre las ventajas que ofrecen los apreciables tesoros que oculta en frutos, minas, maderas i proporciones para el mas florido comercio, por ser sin exajeracion ni duda mas opulento i rico este vireinato que los de Lima i Méjico,